

TRADICION ORAL E HISTORIA: EL BARRIO DE JOCOTENANGO EN LA NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCION (1875-1920)

Julio R. Taracena Enríquez

Tomando a la oralidad como una manifestación cultural de los grupos sociales, podremos considerar su carácter en el contexto del mensaje que encierra al transmitirse y la información inherente a los datos que proporciona para el grupo humano que se relaciona entre sí.

En el campo de la Antropología Sociocultural y en particular en el presente enfoque, se tratará de analizar el proceso de la oralidad tomando como base el funcionamiento que lo hace dinámico, como medio para transferir información etnohistórica, con connotaciones que van desde los campos políticos, religiosos, y económicos entre otros. Dicho contenido en el proceso de transmisión oral se resguarda y se mantiene vigente, en ámbito distinto y contrapuesto al que representan otras fuentes materiales como lo son: las fuentes escritas, monumentos y otros vestigios que el hombre ha ideado con fines diversos, pero todos perpetuándose en el tiempo. A su vez confluyen todos en la representación simbólica de mensajes. Además funciona como elemento fundamental para preservar cultura.

Se considera que por medio de la transmisión oral, los elementos que se divulgan y reproducen socialmente preservan el conocimiento popular, en la cual se utiliza como vía de exteriorización la **Palabra**, que estructura una función valiosa en el desarrollo y cambio social de los grupos.

Debido a esto, las particularidades que se registran en su orden, no toman dirección encuadrada, orientada y mucho menos estricta; sino todo lo contrario, llevan una complejidad y consistencia extensa en su contenido axiológico, manteniendo el mensaje a principios de los procesos sociales operantes dentro del momento en que se transmite.

Habiéndonos enmarcado en las características anteriores, proponemos la siguiente definición de oralidad: (es el proceso coordinado entre el razonamiento, la necesidad o interés de pretender trascender aspectos culturales al grupo en que se convive) utilizando para ello la capacidad del hombre, en haber creado y desarrollado somáticamente el lenguaje articulado fonético por medio de un proceso complejo de razonamiento y transferido a éste en su divulgación, por medio de la transmisión oral que manifiesta.

La reconstrucción de Jocotenango que se describirá, se realizó tomando como elemento metodológico principal y en la búsqueda de información transmitida por la oralidad. Esta fue sustentada por fuentes escritas para enriquecer la vida inicial y social de dicho pueblo, que fue transformando a través de los años en una parte dentro de la ciudad y no como lo que fue la razón de su fundación, «un pueblo de indios».

Fundación e inicios de Jocotenango a través de fuentes no orales

El nuevo asentamiento de la Ciudad de Guatemala en el Valle de la Virgen, Ermita o de las Vacas en el año de 1775 por la Real Cédula del Rey Carlos III de España y por consecuencia de los terremotos de Santa Marta 1773 que azotó al Valle de Panchoy (hoy Antigua Guatemala), se consideró conveniente su traslado por los daños ocasionados por ese fenómeno.

Al trasladarse al Valle de la Virgen, se mantuvo el patrón original de la anterior ciudad, estableciéndose los rasgos urbanísticos propios de la época del Renacimiento. Dichos rasgos se fundamentaron en las calles ajedrezadas, delineadas a cordel con orientación norte sur y este oeste. Además se mantuvo un patrón de planificación similar al de las ciudades españolas en América, propio durante los siglos XV al XVIII. Este mantenía un rasgo segregador de tipo racial y cultural ante los pueblos indígenas quienes debían de estar ubicados en las márgenes de las ciudades españolas o aislados de ésta. Podemos referirnos como claro ejemplo de esta discriminación, a las instituciones de la época Hispánica en América, entre las que se pueden mencionar los repartimientos y encomiendas.

La segregación social que se practicaba generaba en gran medida políticas que determinaban la diferenciación entre españoles e indígenas. *(Un claro ejemplo de lo anterior se ve reflejado y propuesto en 1550, año en que se instruyó al Virrey de Nueva España en alejar de los pueblos indígenas a los españoles solteros que vivían entre los indios y se apoderaban a viva fuerza de sus mujeres e hijas y las despojaban de sus bienes; los indios no podían vecindarse en las ciudades españolas, sino en los barrios indígenas separados y que los españoles no podían*

ocupar; ni siquiera a los encomendadores les estaba permitido radicarse en la jurisdicción indígena de la encomienda) (Konetzke).

A pesar de esta segregación en las ciudades, el contingente indígena debía de estar disponible a las necesidades de los criollos y peninsulares y por consiguiente estar sus poblados en proximidad y no distantes de las poblaciones españolas.

En el caso de la Nueva Guatemala de la Asunción, se trasladaron los principales pueblos de indios que existían en el valle de Panchoy. Siendo uno de estos, el de Jocotenango fundado en la Nueva Guatemala de la Asunción en 1777 año en que se dieron las disposiciones en la planificación de la estructura, de cómo estaría constituida la recién fundada ciudad. El pueblo de Jocotenango de ese entonces funcionó como una más de tantas reducciones indígenas que predominaron en esta etapa histórica de Guatemala.

Una de las particularidades e importancias de este pueblo en la nueva ciudad, se fundamentaba en la proximidad que tenía al casco central, la que no estaba distante más allá de 500 metros –mts.– de la Plaza de Armas de la ciudad. La ubicación de los pueblos de indios se debió según la forma establecida durante el traslado de la ciudad, en la que *los planes de las autoridades no fue de fundar nuevos pueblos de indios sino en trasladar íntegramente los existentes* (Sifontes). Es así como el pueblo de Jocotenango fue trasladado a la emergente ciudad, con similar orientación a la reducción indígena situada en la destruida ciudad de Santiago de los Caballeros, pueblo que estaría ubicado en dirección norte a la plaza central, posterior a la parroquia de San Sebastián.

Durante el traslado de la ciudad al valle de la Virgen, el área designada para el establecimiento del pueblo de Jocotenango, anterior a 1776, era utilizada por quienes residían en el lugar como punto de pastoreo de ganado, así como potreros y astilleros (obtención de madera para combustible).

De los adjudicatorios a que tenían derecho de propiedad sobre estos terrenos, se sabe que la familia de españoles de apellido Montenegro, la que los tuvo, durante la segunda parte del siglo XVIII. Al proyectarse el traslado de la ciudad al valle escogido, se adquirieron nuevas caballerías y veinticuatro manzanas (medidas de tierras), que les pertenecían a los Montenegro, y en cuyos terrenos se estableció el pueblo de Jocotenango.

Se tiene referencia basada en fuentes de archivo, que Nicolás Rodríguez, posible descendiente de personajes que llegaron a Guatemala en compañía de Pedro de Alvarado, en una de sus expediciones al igual que Héctor La Barreda, por cuyos méritos adquiridos durante la campaña de Conquista del Reino de

Guatemala, adquirieron los derechos de posesión sobre algunos territorios en esas comarcas; a su vez don Nicolás cedió en mayo de 1661 esos sitios.

Parte norte de la Nueva Guatemala de la Asunción quedó asentada en las tierras compradas por el Muy Noble Ayuntamiento. Una franja de extensión de las nueve caballerías de terreno, propiedad de la familia Montenegro, fue adjudicada durante el traslado a la ciudad. Don Fernando Corona; cuya extensión consistía en 20 cuerdas y 200 varas y cuyos límites iban a colindar con terrenos adjudicados para el asentamiento planificado de los indígenas del nuevo pueblo de Jocotenango. Dicho pueblo contaría con tres caballerías, también comprendidas dentro de la posesión de los Montenegro.

La política que se aplicó por parte de las autoridades sobre los terrenos que tenían propietario para poder hacer efectivo, el traslado de las familias al valle de la Virgen consistió en que algunos de estos terrenos iban a ser comprados por parte del Ayuntamiento. Otros expropiados y los que ameritasen, podrían ser cambiados y por otros en lugares contiguos.

El caso particular de los terrenos de la familia Montenegro estuvo entre los que se identificaron para la compra y sesión a cambio de otros terrenos en las periferias de la proyectada ciudad, sin embargo el incumplimiento de los acuerdos pactados por parte de las autoridades con esta familia condujo al descontento y protesta ante el órgano jurisdiccional respectivo. Dicha querrela se encuentra registrada: **Juan José Montenegro y su hermano solicitan que se les extienda el título de propiedad, sobre las 20 caballerías de tierra, que las autoridades les señalan en Lo de Reyes en compensación al igual cantidad que poseían. Y desde que fue trasladado el pueblo de Jocotenango en la parte norte de la Nueva Guatemala de la Asunción en el año de 1783** (A.G.C.1). Pero la eventual falta de cumplimiento en el compromiso por parte del ayuntamiento sobre los derechos de propiedad de los terrenos de los Montenegro, condujo a realizar reclamos y protestas de los afectados con las expropiaciones que no fueron indemnizadas.

La anterior referencia nos aproxima a pormenores sobre la situación de la familia Montenegro en el Valle de la Virgen con relación al conflicto suscitado ante el Ayuntamiento. Basado en esto se puede identificar que los Montenegro gozaban de un elevado prestigio, no solamente por ser criollos, si no también por ocupar cargos en la administración pública de la comarca. Anterior al traslado de la ciudad y durante el período que se realizó está registrado lo siguiente: **Juan José Tiburcio Montenegro (quien era comandante), a cargo de las milicias de infantería del pueblo y barrio de Nuestra Señora de la Asunción de la Ermita, de la Nueva Guatemala de la Asunción; casa oficial real de la guarnición del presidio de San Carlos de la Ciudad de Guatemala** (A.G.C.2). En la anterior referencia se señala a los Montenegro, como familia de preeminente actuación en el Valle.

La anterior caracterización del área, donde se fundó el pueblo de Jocotenango en el Valle de la Virgen, previo al año 1776, nos aproxima a los siguientes enclaves de análisis:

- 1) La información pertinente al período anterior del año 1776 nos refiere que las fuentes escritas sí conservan un registro relacionado al referente histórico social del área.
- 2) Las fuentes orales que se consultaron no nos refieren ningún dato específico de la época anterior del año 1776.

Prosiguiendo en el desarrollo histórico social del área nos ubicamos entre el período comprendido entre 1777 a 1850. Durante éste se encuentran registrados los manifiestos de oposición por parte de la población indígena sobre el traslado que debían de someterse a la proyectada ciudad en el valle de la Virgen. Por la razón de que no les favorecía el trasladarse hacia un nuevo territorio por razones que ellos mismos habían vislumbrado, siendo más fortalecida su argumentación de desapruebo, por el hecho de estar relegados a una posición de servidumbre ante los españoles.

Con relación a la desaprobación, se anota el siguiente extracto de un oficio presentado ante las autoridades con la finalidad de hacer un tanto flexibles las disposiciones impuestas para efectuar el traslado de los pobladores de Jocotenango: **el presbiterio Miguel Larrave y Tobilla, cura de esta iglesia se dirigió al fiscal el 15 de noviembre de 1776, refiriéndose que los indios no cumplían sus obligaciones cristianas y que la tercia parte de sus habitantes los aprisionaban para que fueran a trabajar. Castigándolos con rigor, y para evadirse de ese trabajo toman por fugarse, retirándose a otros pueblos donde ya no vuelve...** (PEREZ). Lo que afectaba a la población indígena en aquel período era la obligatoriedad de aportar la fuerza de trabajo en las obras de construcción en la capital recién fundada. Este hacía imperante y necesario el desplazamiento de un contingente numeroso de indígenas por lo que las autoridades españolas optaron por realizar el traslado de los pueblos que convenían, entre ellos Jocotenango¹. Una de las disposiciones y ordenanzas emitidas con la finalidad de que se procediera a la edificación del pueblo de Jocotenango, confirma la propiedad que se dio al envío de los pueblos de indios al valle elegido. Y la razón principal consistía en

¹ Del padrón realizado el 27 de junio de 1775 el cual reportaba un total de 1919 personas para el pueblo de Jocotenango (SIFONTES), mismo número de vecinos que se consideraron serían los que llegarían a poblar el sector donde se había planificado el asiento del nuevo pueblo de Jocotenango en el valle de la Virgen. Este no se realizó de la manera prevista por la influencia de españoles que eran partidarios del no trasladarse del valle de Panchoy.

tener asegurada la fuerza de trabajo con la cual se haría posible las labores que se requirieron durante la fundación de la nueva capital. De lo anterior se encuentra evidencia en el siguiente reporte: *En la Nueva Guatemala de la Asunción a veintisiete de febrero de mil setecientos setenta y siete años, Don Antonio de Arredondo, del consejo decano y comisionado para la traslación del pueblo de Jocotenango, se consideraba por la facultad que le es concedida por la referida comisión, que se den los gastos para las obras de la iglesia, casa de cavildo, carzel, y que todos los indios comiencen con la fabricación de nuestra iglesia provisional y construyan sus ranchos; la construcción de la iglesia parroquial de treinta varas de largo y ocho de ancho y dos ranchos, asignándose una cantidad de dos mil y quinientos pesos destinados a la construcción y entregándose a quien es nombrado para que se lleve cuentas y razón de los gastos que ocurran en su comisión, llevándose con separación de lo que se causen en las obras de la iglesia* (A.G.C. 3).

El traslado del pueblo de Jocotenango, se realizó el 27 de mayo de 1779 (Sifontes); y su población fue destinada en proporcionar la mano de obra en la albañilería que se requería. Realizando la construcción de los muchos edificios que eran necesarios para albergar las instituciones y a familias españolas y criollas de la época.

La labor de construcción de la ciudad se inició con prontitud utilizando la fuerza de trabajo indígena, a tal grado que: al finalizar el siglo XVIII estaba casi concluida la fábrica del Palacio de los Capitanes Generales; la iglesia de San José había sido estrenada en 1783, la del Calvario en 1787, Capuchinas en 1789 y la de Guadalupe en 1793, y estaban bastante adelantadas las obras de Catedral, Santa Catarina, La Merced y Santa Clara, lo mismo que las de sus conventos respectivos (Villacrota). Las anteriores referencias sobre el avance en la construcción de edificios de la ciudad, evidencia el alto grado de esfuerzo de trabajo a que fueron sometidos los indígenas en esta "faraónica" tarea.

Sobre la planificación y conformación de Jocotenango se encontraron limitantes particulares en cuanto a la topografía del lugar. Esto por características que restringían su entorno, principalmente las barrancas en el perímetro del área donde se tenía programada su ubicación. Fuentes de archivo señalan que fue: B. Ramírez maestro de obras del ayuntamiento, quien tuvo a su cargo la elaboración del plano de la demarcación del pueblo de Jocotenango con sus agregados Utateca, Los Pastores, y San Felipe, en los terrenos de los Montenegro... (Galicia).

Los gastos que se incurrieron durante las primeras dos décadas, en la planificación, construcción de la ciudad y sus poblaciones indígenas aldeañas provocó una recesión económica. Los recursos humanos y materiales para efectuar

el despliegue necesario en las construcciones de edificios, introducción de los servicios esenciales como caminos, drenajes, agua potable entre otros llevó a la utilización de recursos provenientes de otras regiones que contribuían en manera directa, aportando un soporte en especies para mantener el ritmo de los proyectos urbanísticos que se estaban creando². Estos factores aunados, condujeron a que el número de nuevas construcciones descendiera vertiginosamente a inicios del siglo XIX. Lo que provocó escasez de recursos económicos, materiales y desgastes de la fuerza de trabajo indígena, que se vio agobiada y resentida por su explotación. La: *construcción bajó, los pueblos de indios albañiles como Jocotenango sufrieron menoscabo, para el año 1804, se encontraban en decadencia como consecuencia de la falta de construcciones en la capital. La situación se debió haber agravado en 1807, año en que el cura del pueblo indica que existían allí 1885 habitantes sin tierras de labranza* (Sifontes). Estos factores marcaron un proceso de lento desarrollo de la ciudad a inicios del siglo XIX.

El pueblo de Jocotenango mantuvo su patrón delineado inicialmente durante su planificación. En este se reprodujo de manera similar el esquema de otros pueblos. En el que la plaza central, iglesia, ayuntamiento, servían como eje principal para el desenvolvimiento de la vida social y cotidiana de las poblaciones. Jocotenango en el valle de la Virgen, funcionó para que sirviera de albergue a un pueblo de indios que estuvieran cercanos y disponibles al momento que se necesitase por parte de los españoles.

El grupo de indígenas trasplantados, llevó consigo todos aquellos aspectos que fundamentan a todo grupo social como lo eran: sus formas de relación, creencias, tradición y demás elementos que conforman la cultura. Una de estas manifestaciones y que se ha perpetuado a lo largo de los siglos es su devoción religiosa a la Asunción de la Virgen María (celebrada por la iglesia católica el 15 de agosto). En dicho homenaje se le rinde un alto grado de exaltación como patrona del pueblo de Jocotenango y como protectora espiritual de la nueva capital³.

2 Los aportes provenientes de las otras regiones que no brindaban directamente su fuerza de trabajo en las labores de construcción se vieron compensados ante el traslado, con el aporte de tributos en alimentos que serían para mantener a los trabajadores y población ocupada en realizar las obras necesarias. Otros vecinos emprendedores contribuían generosa y espontáneamente. Otra forma de obtener recursos consistió en la venta de los solares en los que se construirían las viviendas de los habitantes.

3 El pueblo de Jocotenango en el Valle de Panchoy lleva como patrona espiritual a la virgen de la Asunción. Su festividad fue retomada en el traslado al valle de la Ermita y la cual se había preservado a través de los años. Un rasgo importante en señalar es que a la mayoría de las comunidades de Guatemala, su devoción y fe religiosa está ligada a alguna manifestación personificada del catolicismo. Esta aceptación es mayor a la devoción de la Virgen María, cuyos elementos de referencia, se deben a la imposición cultural a la que fueron sujetos los pobladores naturales de América Hispana lo cual queda reflejado en la designación de los nombres de lugares, pueblos, ciudades y aún más, hasta en los nombres de las personas.

De las descripciones registradas sobre Jocotenango en el siglo XIX, aparece la realizada por G. Thomson, quien se refiere de esta manera: *había bancos de piedra en la Plaza, sombreada no sólo por el gran árbol del centro, sino también por enramadas en dos de sus costados. Debajo de éstas habían asientos para la concurrencia que paseaba por las verdes callejuelas en torno a la Plaza. ... había llegado a la orilla de una ancha y ondulante pradera, tachonada aquí y allá de boscajes de hermosos árboles. Mi compañero me había estado dando detalles sobre el comercio del añil y la cochinilla. Algunas mujeres llevaban falda corta colorada, con una orla de espesos vuelos blancos lisos y tupidos pliegues en torno de las caderas un ceñido blanco. Rara vez llevan los hombres más vestido arriba de la cintura que una camisa, unos calzones partos de gamuza mal curtida, abiertos en las rodillas, completan su traje* (Thomson).

Otra descripción señala que van de los aspectos básicos en la planificación y construcción de un pueblo lo constituía la Plaza Central. Esto por el motivo de que, ese era el punto de donde partía la orientación de los bloques que conformaba y subdividía el lugar. También funcionaba como el centro de referencia donde giraba la vida social. Se describe que Jocotenango: *tenía modesta Iglesia, pobre cabildo y extensa plazuela, en donde se sembró una ceiba por el Capitán General Mollinedo y Saravía, en el año de 1778* (Castro), la cual prosperó, sobreviviendo por un largo tiempo hasta ya avanzado el siglo XX, convirtiéndose con el paso de los años en símbolo de este lugar.

A mitad del siglo XIX la prosperidad económica se dejó sentir en la ciudad. Esto derivado de las exportaciones de grana o cochinilla: *Guatemala se prestaba como el productor más importante de grana en el mundo*, pero sucedió que... *el descubrimiento de los colorantes químicos abarrotó el producto; hacia el año 1861 los productores dejaron de sembrar nopales y el país se sumió en una nueva crisis económica* (García). Otros factores que incidieron en el desarrollo de la ciudad fueron los cambios propugnados por la Revolución Francesa, ideas que habían llegado hacia Guatemala, lo cual llevó a formar un pensamiento progresista; y en conjunto con la Revolución Industrial determinaron y completaron este proceso de cambios, repercutiendo en la modernización de las recientes repúblicas americanas independientes. En particular Guatemala encontró un acomodo económico con el cultivo de café.

El país emergió hacia una nueva dirección, y la ciudad capital se fue transformando con las nuevas expectativas de cambio que se venían generando. El pueblo de Jocotenango por su cercanía a la ciudad reflejó los cambios producidos, es así como algunas de las familias indígenas se inclinaron por buscar otras regiones que les podrían presentar mayor oportunidad de subsistencia. Este abandono del

lugar originó el desplazamiento y llegada de mestizos y criollos que aprovecharon para irse a radicar al pueblo. Es de esta manera que partir del año 1850 el pueblo que estaba conformado exclusivamente por población indígena, comenzó a albergar a otra población (la no-indígena).

Del período anteriormente descrito, que abarca la primera etapa en la cual se estableció el pueblo de Jocotenango, está registrada su reconstrucción histórica social, en base a datos aportados por fuentes escritas. La tradición oral que se indagó, nos refiere elementos significativos de dicha época.

Reconstrucción histórica de la vida de Jocotenango transmitida por la tradición oral

La reconstrucción que a continuación se presenta, fue descrita por informantes, que vivieron y desarrollaron parte de su vida en Jocotenango.

Relatos que describen a Jocotenango

Jocotenango, hacia finales del siglo XIX, dejó de ser un pueblo indígena para constituirse en un cantón de la ciudad. A principios del siglo XX, este pasa a formar parte como uno de los cantones que integraban la ciudad conocido como Jocotenango.

Durante el período de Justo Rufino Barrios, Jocotenango sufrió una de las mayores transformaciones que llevó a cambiar totalmente la integración del poblado, con la destrucción de la Iglesia por órdenes del Presidente. La plaza, se convirtió desde ese entonces, en un parque el cual servía como lugar de esparcimiento, pero se había roto aquella cohesión que provocaba la vida espiritual del templo.

El cambio social que se había implantado en su formación hizo de este sector un área muy codiciada e importante durante más de 100 años por parte de los ciudadanos. Esto se fue desestimando en la última década del siglo XX, por preferir los suburbios, alejados de las aglomeraciones y del centro histórico de la ciudad.

La reconstrucción de la época dorada de Jocotenango transmitida por la tradición oral, forma parte del período comprendido del último cuarto del siglo XIX y gran parte del XX. Tradición que lo describe de la siguiente forma.

Durante el período del presidente Rafael Carrera, hacia el final del cantón Jocotenango: *estaba el Templo Minerva, las casas de la avenida eran bonitas estilo europeo. Al lado del templo había un campo grande. El parque Morazán*

era más bonito, tenía bastantes jardines, bancas lindas. La avenida estaba llena de jacarandas desde el parque hasta el fondo. Toda la calle Martí más allá de la séptima avenida era un potrero al que se tenía prohibido el paso, ya que era muy desolado y en el que habían muchos zacatales. El tranvía llegaba hasta el parque y regresaba, eran como carros de trenes. A la feria llegaban todos con sus hijos, no habían bares. Antes habían casas de juegos, ruletas. Desde hacía mucho tiempo había energía eléctrica y el agua potable era mejor de lo que ahora (Descamps), 1990.

Sobre la plaza de Jocotenango la tradición oral nos dice: *Donde estaba el supermercado Norte* (actualmente otro negocio), *era el cabildo de Jocotenango, era una casa con una baranda. Servía para coger presos. Había policías pero no usaban uniforme. La escuela que estaba en frente del parque* (actualmente oficinas del Ministerio de Educación), *al principio era la facultad de ingeniería. Donde están los Yurrita era antes los naranjillos, porque habían naranjales era un terreno grande, un llano donde iban a jugar los niños* (actualmente oficinas del Tribunal Supremo Electoral funcionan en este edificio 1998). *Las personas iban a traer el pan el Guarda del Golfo, atrás de la Parroquia* (zona 6). *Se iba por lo que ahora es la Martí, servía de paseo porque también estaba el Potrero de Corona, donde se llegaba a jugar. A la Calle Martí le decían el Montenegro, no vivía ningún Montenegro en el lugar. Antes las casas eran de barro, el techo era de cielo raso, los cuartos eran grandes. Habían dos aguas, la de Acatán que era muy sucia y la otra muy limpia* (Bendfeldt).

Jocotenango empezaba de la primera calle para el norte. Al poniente colindaba con los terrenos de los padres de la Recolectión, al oriente con la séptima avenida, donde sólo habían trozos de calle. En la plaza de Jocotenango habían dos ceibas. Antes la plaza de Jocotenango era de ladrillo y mezcla. El pueblo de Jocotenango se llamó así por el de la Antigua. En estos lugares ha habido mucha agua subterránea. En la casa de los Morales tenían su pozo, ellos nunca compraban agua. La vena de agua revienta en la cuarta calle y séptima avenida, la vi cuando asfaltaron la séptima; esta agua era la que había en lo de Montenegro. Antes el agua se traía por tabujía, que son tubos de barro. El parque Morazán era la Plaza de Jocotenango, donde quedaba la Iglesia de Jocotenango. El paso para ir a la Parroquia era atrás de San Sebastián, la Martí no existía (Leche).

Vida Económica en Jocotenango

La vida económica en Jocotenango en el período enmarcado, se narró principalmente dentro del área de la nominada Calle Real de los Naranjillos, (en 1998 era la Avenida Simeón Cañas final norte), un sector que se fundó como pueblo de indios y que posteriormente se convirtió en un lugar apreciado residencialmente. Lugar donde se establecieron embajadas (la embajada de los Estados Unidos de Norteamérica) y familias pudientes construyeron chalets, de los cuales algunos persisten.

La actividad económica más importante en el área se desarrolló durante el mes de agosto. En este se celebraba la festividad del la Virgen de la Asunción, patrona de Jocotenango y de la ciudad de Guatemala. Se constituyó como una feria eminentemente de carácter comercial que después fue perdiendo su notoriedad. A esta festividad llegaban a comerciar indígenas sus productos de muchos departamentos del interior del país, principalmente de Chimaltenango, Sacatepéquez y El Progreso. Las actividades económicas que se desarrollaron con la feria fueron: la plaza de toros, carreras de caballos en el hipódromo (de allí prosigue su designación como Hipódromo del Norte a 1998, aunque ya no halla carreras de caballos y mucho menos un hipódromo). Se hacía también un mercado de bestias de carga, todo esto durante el mes de agosto, mes que era esperado por los residentes de la ciudad para adquirir algunas novedades o comprar algo necesario a bajo precio, de lo cual surgió la expresión popular "Vamos a hacer Agosto", dicha expresión se mantiene vigente.

Sobre la feria nos refieren los informantes: *lo que ahora es una fiesta de borrachos, antes era una feria en los llanos de Jocotenango, donde se vendían animales. La gente del barrio era muy trabajadora: los Ruiz, los Aycinena, Ayau, Angulo eran los platudos. Barrios saqueó* (Justo Rufino Barrios) *las casas de los pobladores jocotecos, mi abuelita me contó esas barbañidades, porque los indios albañiles del pueblo tenían fama de tener dinero, ellos eran herederos de la realeza* (Leche).

Las casas de la Avenida eran bonitas, mi tío fue el primero en hacer casa estilo europeo. La casa donde vivíamos era un chaletito, después de la casa de los Slessinger e Irigollen, mi tío tenía hasta una cochera. Por el sector no habían negocios, por aquí vivía ya mucha gente rica. Jocotenango se convirtió en un barrio residencial decente, en el barrio habían muchos profesionales, empleados de oficina de comercio, de fábrica, otros tenían fincas y regresaban los fines de semana, otros tenían empresas (Descamps).

La feria de Agosto comenzaba en los Naranjalitos (actualmente primera calle y sexta avenida zona 1), ponían ganado, habían carreras de caballos, llegaba mucha gente de toda clase. La que era famosa era la comida. El vaso de atol de elote valía cuatro Reales. En el barrio también había gente muy pobre. Para la fiesta de Agosto y de Minerva, por la noche era los bailes, estaba el salón de la Banca, que era de los banqueros y llegaba gente rica y el salón municipal, que era para sirvientas. El tranvía al principio cobraba dos Reales. En ese tiempo habían Reales, Cuartillos y Medios (Bendfeldt).

Vida religiosa en Jocotenango

La iglesia católica era la que dirigía la vida espiritual a finales del siglo XIX y parte del XX. Durante el régimen liberal de Barrios, esta se limitó en su actuación y poder, sin embargo, la población mantenía sus creencias religiosas. Pero se mantuvo presente la festividad en honor a la Virgen de la Asunción.

Sobre este aspecto se narra lo siguiente: *la única iglesia que quedó en el norte al destruir Barrios la iglesia de la Asunción, fue la San Sebastián. Al destruirlas los objetos de la iglesia los sacaron y los pusieron en la Plaza de Jocotenango. La gente no dijo nada, tenían medio de hablarle a Barrios porque los podía mandar a matar (la población indígena). Lo que pretendía él era borrar la idea de un gobierno eclesiástico. El parqueo Morazán era la Plaza de Jocotenango, donde quedaba la Iglesia (Leche).*

Llegaban cofradías de otras partes a adorar a la Virgen, patrona de Jocotenango. La gente era católica, la gente iba toda a la iglesia los domingos (Descamps).

La antigua iglesia la destruyó Barrios, quien había prometido hacer otra, pero no cumplió (Bendfeldt).

Vida cultural

El paseo que conformaba la actual Avenida Simeón Cañas, sirvió para dar cabida a singulares acontecimientos culturales a finales del siglo XIX y principios del XX. También lo fue la ejecución de obras físicas que a 1998 eran motivo de admiración y añoranza de quienes contemplaron y recuerdan dichas obras, como el destruido Templo Minerva y el mapa en relieve de la República de Guatemala, que permanece presente en la actualidad cómo uno de los últimos testimonios de una época que Jocotenango lució en el desenvolvimiento cultural de la ciudad.

En el período del presidente Cabrera: *para octubre todos los colegios y escuelas llegaban a desfilar al templo. Don Chico Vela (Francisco Vela) y un señor que le decían Solo fuerza eran los que cuidaban el orden. Había carreras de caballos en el hipódromo. Frente al mapa que lo hizo Francisco Vela estaba el templo Minerva, que hizo Cabrera. Era grande con muchos pilares, tenía todos los próceres de la Independencia (tallados). Las Noches Buenas eran muy alegres, se hacía un nacimiento grande, se le hablaba a un músico para que llegara a la casa a tocar piano. Llegaban cantores a rezar la novena del Rosario. Otras familias hacían tamales, quemaban cohetes. El Año Nuevo lo celebraba cada uno como quería, las rezadas eran muy alegres. Cuando era la Minerva, la gente arreglaba los árboles con banderas, ponían arcos con flores (Bendfeldt).*

Los indios del pueblo eran albañiles. Mi papá Francisco Leche Chiquin aprendió su oficio en construcción. Para cuando tenía nueve años ya las calles estaban llenas de casas, a los antiguos jocotecos, no les gustaba mucho vivir en la ciudad y volvieron al campo (Leche)

En las fiestas había marimba, ya adolescente íbamos a fiestas de carnaval, mucha gente se quedó ciega porque echaban cloretilo (Descamps).

Vida cotidiana

Aspectos históricos que usualmente no registran las fuentes escritas por su carácter irrelevante, es lo que la oralidad reproduce manifestándolo con pormenores a través de relatos de vida. Esto constituye uno de los aportes más valiosos que se obtuvieron en la reconstrucción social de los habitantes de Jocotenango.

Los alcaldes del pueblo de Jocotenango impartían justicia, gobernaban el pueblo, se turnaban en el puesto, miraban por la educación y la distribución de las tierras. Cuando la gente de Jocotenango se enfermaba, se curaba con sus propios remedios. Al principio la gente de aquí era indígena. En las casas no habían desagües para las aguas negras, se usaban pozos. Para bañarse se iban a la pila y con palangana se echaban agua, eran unas pilas bien grandes porque venía un hilito de agua bien pequeño. Papá tenía aserradero y taller de carpintería, los indios que trabajaban con él, tomaban chicha hecha de jocote; en los velorios eso era lo que servían. Mi abuelito fue el último alcalde de Jocotenango, era descendiente de familias reales indígenas, aquí llegaban muchos quichés (Leche).

En la casa había caballeriza, hortaliza, tanque para bañarse. Papá compró el terreno en Jocotenango porque a mi mamá le gustaba mucho la feria del pueblo. En el sector habían inditos, ellos hacían tamales, también estaban unas lavaderas. El terremoto de 1917 empezó a las diez de la noche, fue un temblor fuerte, tuvimos que salir a los pollitos(bancos), que habían en toda la avenida para sentarse... El terremoto del 6 de enero de 1918 fue fuerte y botó las torres de Catedral y Recolectión. El transporte era de tranvía a principios de siglo. Con mulas y carruajes, eran muy elegantes los choferes que se vestían con leva y bolero y los caballos con cascabeles. Donde estaba el hospital Latinoamericano, habían unos baños bonitos para ir de día de campo. A papá le ofrecieron la finca el Zapote, antes que a los Castillos, como ellos tenían dinero la compraron, poniendo al principio una fábrica de hielo (Bendfeldt).

Ubico fue novio de mi tía Julia, a papá no le gustaban los chafarotes; Ubico fue enemigo de mi papá por eso, cuando papá le dijo que si seguía pretendiendo a su hermana lo iba a trompear, Ubico le contestó, que si quería se trompeaban de una vez, y se pelearon. Mi papá era belga, vino por el abuelo, que era socio del dueño del Teatro Colón (destruido por los terremotos de 1917-18). Mi mamá llegó a Guatemala de Francia, para conocer; vino con Isabel de Soto, española, pero se enamoró mi papá de ella y aquí se quedó. Arbenz mandó a dinamitar el templo Minerva, ese fue el dolor más grande que ha tenido el pueblo de Guatemala, fue un estallido enorme que se oyó, aquello explotó y todo el mundo lloró, nadie dijo nada. Jugábamos en las piernas de cada uno a decir Ti y se tenía que conocer la voz y si no se la reconocía, tenía que cambiar de lugar. Jugábamos en el hipódromo. La alimentación consistía en mosh, huevos del país, gallina de patio. Venía gente de los pueblos a ofrecer producto a la casa. Teníamos estufa de leña con horno. Teníamos pollo en la cocina para calentar los alimentos, se cocinaba con carbón y era bonito porque cuando se llegaba tarde la olla estaba arrimada a la estufa, que lo mantenía caliente. La gente era educada, todos se saludaban. Todos los patojos nos juntábamos. La moda de cuando era pequeña, era con vestidos largos, la gente vestía bien. La salud era buena, nosotros no nos enfermábamos. Las calles se mantenían limpias, la gente limpiaba su lugar, antes se limpiaba hasta con agua porque había suficiente. En Jocotenango había mucho extranjero, porque era el lugar más bonito de Guatemala (Descamps).

Con las anteriores descripciones se intenta llegar a una aproximación en la reconstrucción de aspectos sociales históricos de Jocotenango. Estos muestran con sus pormenores la vida de una población, así como una descripción de vida cotidiana de un pueblo, luego barrio y a finales del siglo XX parte central de la ciudad de Guatemala.

BIBLIOGRAFIA

- Castro Castillo de Arriaza, Silvia Eugenia
1986 NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION JOCOTENANGO 1776-1950. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala, Facultad de Ciencias Sociales Tesis.
- Galicia Díaz, Julio
1976 DESTRUCCION Y TRASLADO DE LA CIUDAD SANTIAGO DE GUATEMALA. Guatemala: Editorial Universitaria.
- García Laguardia, Jorge M.
1985 LA REFORMA LIBERAL EN GUATEMALA. Guatemala: Editorial Universitaria.
- Konetzke, Richard
1981 AMERICA LATINA II. LA EPOCA COLONIAL. México: Historia Universal Siglo XXI. Siglo XXI Editores; 11ª Edición.
- Pérez Valenzuela, Pedro
1964 LA NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCION. Vol. 78, Tomo II. Guatemala: Centro Editorial José Pineda Ibarra, Ministerio de Educación.
- Polo Sifontes, Francis
1982 NUEVOS PUEBLOS DE INDIOS EN LA PERIFERIA DE LA CIUDAD DE GUATEMALA. Guatemala: Editorial José Pineda Ibarra. Vol. 112 Duodécima Serie.
- Thomson, George Alexander
1972 NARRACION DE UNA VISITA OFICIAL A GUATEMALA. Guatemala: Biblioteca de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.
- Villacorta C., J. Antonio
1926 MONOGRAFIA DEL DEPARTAMENTO DE GUATEMALA. Guatemala: Tipografía Nacional.

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

Archivo General de Centroamérica -A.G.C. 1-
Clasificación: A1.57 Exp. 53. 168/ Leg. 6029
Traslado de la ciudad.

Archivo General de Centroamérica -A.G.C.2-
Clasificación: A2.2 Exp. 6.605/ Leg. 298
Traslado de la ciudad.

Archivo General de Centroamérica -A.G.C. 3-
Clasificación: Año 1777. A1 1875-1/ Leg. 2444
Pueblos de indios.

ENTREVISTAS

BEDFELDT LLARAVE, MARTA JULIA
Dirección: Avenida Simeón Cañas 5-16 zona 2, Guatemala

DESCAMPS RUIZ, MARIA ELENA
Dirección: 3ª calle 7-51 zona 2, Guatemala

LECHE CASTELLANOS, MANUEL FRANCISCO
Dirección 6ª avenida 1-16 zona 2, Guatemala.

**PROYECCIONES DE LA LITERATURA
ORAL EN GUATEMALA**

de José A. ...